

Introducción y estructura de la tesis

1. PRESENTACIÓN

A la hora de escribir una tesis doctoral hay muchas cosas que hay que tener en cuenta, pero dos me parecen especialmente importantes. La primera y fundamental es “el convencimiento personal”; la segunda, y no menos importante: “el miedo a no estar a la altura de lo que se pretende”.

Respecto a la primera, no tuve nunca la menor duda. La cuestión de la segunda es más difícil de resolver.

Me encontraba con varios puntos en mi contra. Se trata de un trabajo afirmativo sobre un ensayo histórico que nunca ha llegado a buen fin en nuestra nación. También, mi propia mentalidad se enfoca más a lo eficiente y eficaz que a lo filosófico y, quizá, utópico que mueve a los grandes espíritus. Por otro lado, en modo alguno puedo comparar mi inmersión en este mundo de la historia de las formas políticas e institucionales con la experiencia y el conocimiento de los maestros de los que he tenido ocasión de aprender y que, de una forma u otra, me van a juzgar en el resultado de la misión que me he encomendado.

Pero, con ánimo y consciencia de mis limitaciones, espero haber conseguido realizar un trabajo mínimamente digno. Y digo “mínimamente” porque España y su historia, España y sus personajes, España y todo lo suyo, es una realidad tan extraordinaria y difícil de enmarcar en cualquier tipo de estandarización analítica que, cuando parece que se ha logrado construir un cierto modelo social, nos encontramos con que aparece lo que en física se denominaría un “armónico” que hace incomprensible o desestructura todo el equilibrio modelizado.

Si tuviera que buscar un símil matemático simplón de la evolución del estado de convivencia en España durante el siglo XIX, intentaría describirlo con una función de movimiento helicoidal, de forma que, en un movimiento combinado de rotación y traslación, nuestra sociedad fue pasando una y otra vez por los mismos estados a medida que se desplazaba, con el paso del tiempo, como un punto sobre una rosca, por la superficie un cilindro en la que, como generatrices, se encuentran todos los posibles estados de una sociedad.

El fundamento de una sociedad, de un sistema social, es “la convivencia”, se sobreentiende que pacífica y productiva, y este es un concepto que, para llegar a tener existencia cierta, debe encontrarse en un entorno muy condicionado.

No puedo hablar de “condiciones suficientes” para la convivencia, pero si me atrevo a declarar algunas “condiciones necesarias”, de modo que utilizando la regla de inferencia *modus tollendo tollens*, diría:

Si hay convivencia, entonces debe existir, al menos, voluntad de convivir, retorno de un beneficio por la convivencia, respeto entre los miembros del grupo y solidaridad.

Esos conceptos, que he definido como “condiciones necesarias”, son, también, en sí mismos, “valores creadores de convivencia”.

Pero, si en el devenir de la historia de una nación puede haber momentos que uno o varios de ellos mermen o, incluso, desaparezcan temporalmente, o prime uno de ellos sobre los demás, o se favorezca uno en algún subgrupo segregando su sentir del resto de los miembros y, en definitiva, se produzcan conflictos más o menos graves, en España el caso ha sido de especial recurrencia y, sin lugar a dudas, ha tenido consecuencias de singular gravedad.

Decía Sánchez Albornoz, como recoge don Pedro Sainz Rodríguez en su libro *Semblanzas*, desde Buenos Aires en carta a don Pedro el 22 de mayo de 1981:

*“Sigo con ansiedad las cosas de España. Tenemos una tradición ancestral de barbarie. Quizás no la hemos superado. Hemos hecho grandes y magníficas cosas, pero nuestro talante nos lleva de vez en cuando a la pura violencia. Dios nos ayude. Franco no supo hacer la paz por desgracia para España”*¹

Una España complicada, separada de la Europa cristiana durante la dominación musulmana y centrada en su reconquista durante 800 años. Una España que, aun así tuvo fortaleza para, a través de la Corona de Aragón, ser dueña del Mediterráneo. Una España que recién nacida fue un “Imperio”. El primero verdaderamente universal que conoció la historia. Una España que fue víctima de su poder y de su efímera riqueza. Una España que no fue bien administrada.

¿Qué faltó en nuestra España para que recién salida de una guerra con el invasor francés y sobrealimentado el espíritu de Patria, entrara en una larguísima etapa de desentendimiento y odio que terminó en la mayor guerra fratricida de la Europa del siglo XX?

El objetivo de esta tesis pretende ser construir una hipótesis sobre el frustrado proceso de transición política que se desarrolló al final del primer tercio del siglo XX. Se ha querido poner de relevancia la necesidad de que la figura del Jefe del Estado sea dotada por el ejercicio de sus responsabilidades, y por el despliegue de una política social y de comunicación a la ciudadanía coherente y adecuada, de los valores y autoridad moral de la institución en la que recae la suprema aspiración de encarnar el espíritu de la nación, tanto externa como internamente. Siendo así que, si esta figura mantiene el suficiente prestigio, los vaivenes sociales provocados por las crisis, en sus más amplios aspectos, cultura-

¹ Sainz Rodríguez, Pedro. *Semblanzas*. Espejo de España. Editorial Planeta. Barcelona. 1988, p. 159.

les, enfrentamientos políticos o de interés, lleguen a quedarse más abajo de la institución; y, si le afectan, sea ésta capaz de absorber los movimientos adversos manteniendo esa posición moralmente elevada, de manera que el sistema podrá volver a la estabilidad debido al puro efecto aglutinante que el mero hecho de su existencia y posición tiene sobre la sociedad como coraza del concepto de convivencia ya que las condiciones necesarias para ello, a pesar de las oscilaciones en su estado, se mantendrán dentro de los márgenes soportados por el sistema gracias a la robustez que proporciona la máxima institución.

En momentos complicados como los de hoy, cuando miramos atrás y encontramos tantas y tantas coincidencias y, preocupados, vislumbramos una, aunque sea pequeñísima, posibilidad de que se repitan episodios de nuestra historia que considerábamos superados, yo me reafirmo, y más cada día, en mi convencimiento de la importancia de la estabilidad que la Corona puede otorgar a la nación y, me reafirmo en el concepto monárquico, hoy tan criticado en ambientes universitarios, por lo que de grande tiene la seguridad de la absoluta independencia partidista del que es “El Primer Ciudadano”.

Por ello, este trabajo de investigación doctoral quiere acudir a un momento de nuestra historia en el que, siendo como era el pueblo proclive a la Corona, los errores humanos del rey mismo y de su entorno, dura historia que, como pesada mochila, llena de incompreensión y enemigos, cargaba a la espalda el monarca, hicieron imposible que su autoridad moral se impusiera a intereses particulares y ajenos al bien común. Una debilidad que abrió las puertas de la guerra y volvió a dejar a España sangrando y sola.

Intento, dada mi original formación técnica, racionalizar el contenido de la tesis, buscando una analogía en los modelos de control de sistemas. No pretendo construir el modelo. Solo pretendo dar idea de la importancia que la robustez del modelo tiene para la estabilidad del sistema social y encontrar la identificación del elemento que constituye dicho parámetro de robustez en la institución de la Corona.

El escenario trabajado se incardina, fundamentalmente, en el siglo XIX y el comienzo del siglo XX aunque, previamente, intento dar una idea inicial de la evolución que la imagen de España ha ido sufriendo a través de los tiempos, y tanto la imagen externa como la imagen interna.

Considero este tema importante porque la imagen supone una influencia, una reorientación importante hacia los elementos del sistema complejo que constituye la sociedad y, por tanto, tiene gran peso en los comportamientos de los implicados. Desgraciadamente para nosotros, la evolución de nuestra “marca” no fue positiva y, siendo una de las primeras naciones de Europa, degeneró en un exótico lugar más allá del tiempo.

Pasada esta puesta en escena, me fijo en los elementos que influyeron y protagonizaron las alimentaciones y modulaciones de los hechos históricos que fueron produciéndose, así como las variables de estado que, en cada momento hubieran, podido medirse.

Pasaré después a realizar una breve reflexión sobre los conceptos principales de la complejidad y la regulación automática, buscando llegar a la definición del concepto de

“robustez”, e inmediatamente intentaré una identificación aproximada. Si pudiéramos definir un modelo simple, qué papel tendría cada uno de los elementos protagonistas, instituciones, organizaciones, etc... en el sistema de control.

Por último, procederé a sumar las conclusiones que se deducen del desarrollo del trabajo de investigación doctoral.

He intentado alimentar el estudio con obras de protagonistas directos. También he intentado encontrar ideas y aportaciones de pensadores, historiadores y filósofos que me ayudaran a comprender con profundidad la España del siglo XIX, para así poder encontrar un hilo conductor desde el desarrollo de España como nación hasta el colapso de su convivencia.

He buscado trabajos que en dinámica de sistemas complejos, intentaran modelizar el comportamiento y la sociedad humana o, al menos, buscaran ciertas aproximaciones.

Y, al fin, he reafirmado mi hipótesis inicial comprobando la importancia capital que la Corona, sus consejeros, sus colaboradores, su comportamiento y sus titulares, tuvieron en todo lo que acaeció en España y desembocó en el periodo de inestabilidad creciente abierto en 1931 y trágicamente transformado en guerra en 1936.

Quiero agradecer el apoyo y la infinita capacidad para soportar y corregir mis desaguisados filosóficos de mi querido maestro Enrique San Miguel, sin el que esta tesis no hubiera pasado del “dedicado a.”

También, y no menos importante, a mi madre y a mi padre: sin su tenacidad jamás hubiera llegado a ser capaz de enfrentarme al reto de elevar el nivel de conocimiento y, sobre todo, que me guste hacerlo. A mi hermano, un verdadero sabio y científico moral y a mi maravillosa colaboradora y amiga imprescindible, Carmen, mi tercera y cuarta manos en este trabajo. Sin ella, hubiera desesperado.

También a la Compañía de Jesús, la cual me enseñó que las claves del éxito son el trabajo, la constancia y la solidaridad.

Y, por último, no puedo olvidar al amor de mi vida, constituido por ese núcleo familiar en el que brilla mi querida esposa Pilar: sin su ayuda, inteligencia y sacrificio, no hubiera terminado la carrera de Derecho; y a mis hijos: Ignacio, siempre pendiente y colaborador; Julia, una tempestad de ánimo y empuje, y Pilar, la fuerza de la razón.

A todos vosotros; Gracias. Os quiero.

Ignacio

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta tesis se plantean los siguientes objetivos.

1). Objetivos generales.

—Estudiar y analizar la concurrencia de hechos y situaciones históricas que desembocaron en el fracaso de la Restauración y en la proclamación de la Segunda República española.

—Proponer un esquema de identificación entre los comportamientos sociales y los modelos de sistemas complejos adaptativos.

—Razonar el porqué del fracaso del modelo regulador de la convivencia en base a la identificación anterior.

2). Objetivos específicos.

—Mostrar la singularidad de la historia de España respecto al resto de naciones europeas y la particularidad de su influencia.

—Reflejar las consecuencias de nuestra historia en el desarrollo y eficacia de nuestro propio modelo contemporáneo de convivencia.

—Encontrar, en base a testimonios directos de testigos de la época, una hipótesis intersubjetiva sobre la realidad o irrealidad de la voluntad de convivencia en los grupos de interés.

—Subrayar la importancia del concepto de “robustez” para la estabilidad de los sistemas complejos adaptativos e identificar componente óptimo procurador de la característica para un sistema humano de convivencia.

—Concluir la carencia y razones de la carencia de esta propiedad en el modelo hispano de convivencia durante la transición de 1930-1931.

3). Metodología

Para la investigación utilizaré la siguiente metodología

El método de investigación cualitativa, analizando testimonios directos, textos autobiográficos y biográficos de y sobre los protagonistas y hechos de nuestra historia contemporánea, fundamentalmente sobre actores relevantes del periodo de transición analizado. También se estudian obras enciclopédicas sobre la historia de España y su entorno geopolítico. Se utiliza la capacidad que aportan las nuevas tecnologías para acceder a textos y obras de autores de prestigio con trabajos relacionados con la investigación.

Se buscarán trabajos científicos y de ámbito técnico en relación con los conceptos de “complejidad” y “sistemas complejos adaptativos”, así como estudios y trabajos sobre “regulación automática” y “psicología de la convivencia”.

De esta forma y buscando el equilibrio entre la objetividad de los hechos y la subjetividad aportada por los autores estudiados y por mí mismo, presentaré un escenario causal sobre el que cimentar la exposición de los sistemas emergentes que protagonizaron los hechos ciertos que ocasionaron el fracaso de la Restauración y de la Transición, engendrando un sistema inestable con consecuencias por todos conocidas.

A partir de esa base y utilizando un sistema de correlación de objetos y conceptos, se ajustarán las características propias de sistemas adaptativos complejos y su impacto en la evolución de los sistemas al modelo social específico de la época en España, buscando las carencias fundamentales para el fracaso del sistema.

3. DESARROLLO

Desarrollaré la tesis a través de los siguientes pasos.

1º Todo lo que sucede, todo lo que somos, es consecuencia de una sucesión de eventos que conforman necesidades y carácter. En esta línea comenzaré exponiendo la imagen de España, su creación, su evolución y lo que esta imagen ha supuesto en la generación de los sucesivos modelos de convivencia de la nación.

Describiré los síntomas que permitían predecir el fallo del modelo y la falta de visión y misión de los principales protagonistas.

2º Se expondrá la deriva hacia la prevalencia del interés de uno o varios subsistemas sobre un fin común, dando lugar a modelos sesgados e, inevitablemente, a la desintegración del conjunto.

3º Haré una pequeña inmersión en el mundo de la complejidad para exponer lo que significa este concepto y como se caracteriza la regulación de sistemas complejos adaptativos para mantener su estabilidad.

Buscaré expresar de una forma clara y sucinta la importancia de los principios básicos que caracterizan todos esos sistemas y la importancia la robustez como garante de la estabilidad.

4º Identificaré, obviamente de forma aproximada, el estado del modelo social a principios del siglo XX con los componentes de un sistema rudimentario de control con realimentación.

Inferiré si hubo incapacidad para responder, en el modo esperado, a todas las entradas y perturbaciones recibidas por el sistema general y si las repercusiones sociales podían o no ser absorbidas por la robustez del sistema.

5° Concluiré con un dictamen tentativo sobre las causas últimas del fracaso y contaminación del sistema de convivencia con la consecuente pérdida de robustez y dónde debía haber residido esa robustez desde la generación del modelo inicial en 1875.